

HACIENDO TEOLOGIA DESDE LATINOAMERICA

Por Raúl Zaldivar

Los primeros misioneros protestantes penetraron América Latina a finales del siglo XIX y principios del S XX, de ahí que, la teología que se enseñaba y se practicaba en esta área geográfica era una teología enlatada proveniente ya sea de Europa o de los Estados Unidos. Tardó unos 60 años antes que se comenzaran a publicar reflexiones teológicas "Made in Latin America." En los años 60 fue en realidad cuando surgen los primeros congresos latinoamericanos, tanto por el lado de la Iglesia Católica como Protestante, en los cuales nos atrevemos a expresar nuestro pensamiento teológico. Es allí cuando la Iglesia latinoamericana se dio cuenta que la reflexión teológica nunca se da en un vacío cultural sino que esta siempre condicionada a la realidad socio - económica del teólogo que la fabrica.

En el año 1970 surge la Fraternidad Teológica Latinoamericana como un foro de reflexión teológica de acuerdo con el principio de la contextualización. La FTL ha efectuado una contribución muy importante en el análisis del Texto Sagrado desde América Latina. Años antes había nacido en el seno de la Iglesia Católica la Teología de la Liberación, una teología netamente latinoamericana, que en realidad tuvo su auge en la segunda mitad de los años 70 y principios de los 80 en el S XX, cuando América Latina era un polvorín producto de guerras fratricidas animadas por dos potencias en el marco de la guerra fría.

Como corolario de lo anteriormente afirmado, se estima que el estudio de la Teología Sistemática en Latinoamérica se debe efectuar a la luz de la realidad socio - económica que viven sus habitantes. En definitiva, no podemos formar pastores o docentes alejados de la realidad donde van a ir a servir, es necesario contextualizar el Texto Sagrado a nuestra realidad sin vulnerar ni en un punto o una iota las doctrinas patrias del cristianismo, de manera que el estudio de la Palabra de Dios debe ser a luz de nuestra realidad y nuestra reflexión deberá tomar en cuenta los factores que la condicionan.

América Latina ha estado en el foco del mundo debido a la inestabilidad política que la ha caracterizado, los conflictos bélicos que ha enfrentado y los problemas sociales que la acosan. Bajo estos parámetros, en más de cien años de presencia evangélica en Ibero América carecemos todavía de una teología bíblica, sistemática y contextualizada que pueda llamarse evangélica y latinoamericana. En otras palabras una teología evangélica expresada por latinoamericanos para latinoamericanos, y para todos aquellos que deseen analizarla y juzgarla.

Debido al delirio numerológico en que han caído las megas iglesias, éstas no se han dado cuenta de la existencia de la necesidad de una teología "made in Latin America", y otros alegan que no es necesario, diciendo que la teología es universal y que el intento de darle un color regional o cultural significaría desfigurarla o corromperla.

Sobre este particular el Prof. Emilio Núñez se ha expresado en los siguientes términos:

"Es curioso que estas mismas personas que se horrorizan ante la posibilidad de formular una teología latinoamericana, se sienten muy cómodas hablando de la teología germana, la teología europea continental o la teología norteamericana. Uno se pregunta si la oposición a una posible teología evangélica

latinoamericana no es un resabio de la actitud paternalista que algunos líderes han asumido ante la Iglesia Evangélica Latinoamericana. Es decir, la idea de que los evangélicos de estos países somos todavía niños incapaces de pensar por nosotros mismos y darle expresión a la fe cristiana dentro del contexto de nuestra propia cultura.

La sensata acotación del Prof. Núñez ha sido una exhortación que nos ha desafiado hoy a escribir estas líneas. La reflexión que debemos efectuar debe estar totalmente basada en la revelación escrita de Dios. Los problemas socio - económicos que abaten nuestro continente son periféricos y giran alrededor de la revelación especial de Dios.